

Rostros de la historia

En América, durante gran parte del siglo XVIII, se da un vuelco a la imaginería pictórica; no solo las figuras religiosas son trabajadas por los pintores y escultores, también empiezan a incluir otros temas de representación como por ejemplo las imágenes de poder personificadas en los virreyes, personajes de las clases acomodadas y muchos representantes de la corona española en el Nuevo Mundo.

Por otra parte y durante el período de luchas por la independencia, los medios para representar a sus protagonistas, que en este caso eran los líderes políticos y militares, pasan por técnicas tradicionales como la pintura al óleo, las miniaturas, y los dibujos, con las que se registraban no solo a los protagonistas, sino también y en muchos casos, las escenas en las que esas luchas se llevaron a cabo.

Una vez se realiza el descubrimiento de los primeros procedimientos fotográficos hacia la década del 30 del siglo XIX en Francia, el invento comienza a difundirse mundialmente. Pasado el momento de las guerras de consolidación nacional, exactamente el 22 de septiembre de 1839, el periódico El Observador publicó en Bogotá la noticia del premio concedido a Louis Jaques Mandé Daguerre en Francia por la introducción de la cámara oscura, la cual: “consiste en el descubrimiento verdaderamente portentoso, en retratar lo vivo en perspectiva, por la simple acción de los rayos de la luz sobre un papel preparado con cierta sustancia, los objetos simples o complejos cuya imagen se recibe en la cámara oscura por medio de lentes y espejos colocados en ella”. Esta noticia y el entusiasmo por esta técnica no serían posibles sin la presencia en el país del barón Jean Baptiste Louis Gros como diplomático representante de Francia.

El barón Jean Baptiste Louis Gros fue el primero en la Nueva Granada en construir una cámara oscura para realizar daguerrotipos y fijar imágenes en placas de metal. Es así como algunos pintores comenzaron a interesarse por esta técnica y desarrollaron sus propias cámaras, como fue el caso de Luis García Hevia, quien fue el primero en emplear la fotografía como documento o registro histórico, así como negocio por medio de la oferta de prensa, y el primero en implementar un estudio o galería de daguerrotipos. A su vez Hevia no descuidó la elaboración de los tradicionales retratos al óleo, y está por estudiarse si para la realización de estos últimos se haya servido del nuevo descubrimiento.

Las técnicas evolucionaron y si bien el daguerrotipo es la primera técnica fotográfica que fue comercializada, no constituye realmente el proceso precursor de la fotografía moderna. A partir de 1841 se desarrollaron técnicas como el calotipo, la cual permitió producir un negativo y sacar varias copias positivas en papel. La popularización y comercialización de estos procedimientos hicieron posible dejar atrás la solemnidad de los retratos representados a través de la pintura, y se comenzó entonces a dejar plasmado el recuerdo de algún momento o situación, ya fuese en grupo, individual o exterior, como una manera más directa de captar las emociones de los retratados.

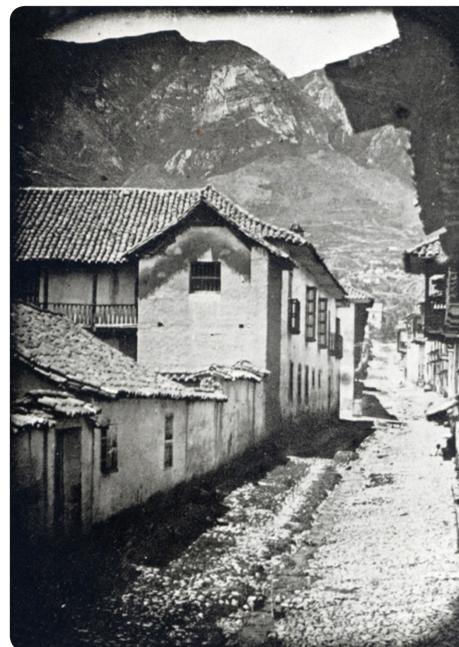
En los siglos XVIII y XIX, el retrato como forma de representar a una persona a través de la pintura muestra sus características físicas y a su vez personifica posiciones sociales o individuales dependiendo de la época, entorno geográfico, político o social y es así como se convierte en un registro traducido por el lenguaje del artista.

Para finales del siglo XIX, el mundo del arte y la cultura se debatía entre el artista como intérprete del alma y el fotógrafo como un registrador. Esta controversia quedó plasmada en el relato de Oscar Wilde en el que el escritor inglés identificó el alma corrupta de Dorian Grey en un retrato pintado y cuestionó el valor de la vida expresado en la belleza y la satisfacción de los sentidos.

Aunque hoy todavía pensemos en el retrato como el medio ideal para identificar a una persona, ya éste no solamente la explica o contextualiza. Con la aparición de la fotografía se crea un lenguaje expresivo propio que deriva no solo en el registro de la verosimilitud, sino también de lo transitorio y fugaz por medio de la captura de un instante, de la obturación del botón de la cámara. El resultado será el deseo de capturar lo ausente, así como el intento de preservar un momento evanescente y veloz.

Para el siglo XXI, la circulación masiva de imágenes a través de un sinnúmero de dispositivos tecnológicos le ha dado un valor y uso diferente a los registros individuales o a las situaciones dignas de registrar del que se le daba a los retratos y registros visuales en los tiempos de independencia.

PL/DC



Barón Jean Baptiste Louis Gros
Calle del observatorio

Daguerrotypo
1842
Historia de la fotografía en Colombia. Bogotá, 1983. Museo de Arte Moderno de Bogotá.

Vista desde el costado derecho de la intersección de la actual calle octava con el costado oriental de la carrera séptima, enfocada hacia los cerros. Como se ve, la calle está atravesada por una canal de aguas negras al descubierto.



Enrique Price
Luis García Hevia y Enrique Price

Daguerrotypo
1850
Revista Credencial Historia: Henry Price: mirada inglesa al paisaje de la Nueva Granada. Edición 71, Junio de 2005.



Luis García Hevia
Josefa Dolores Santander de Briceño

Daguerrotypo
ca.1870
Santander, su Iconografía. Bogotá, 1984. Litografía Arco